

guen á conocer la mano que mitigó sus penas. Así es como deben obrar los buenos cristianos y así es también como Dios agradece y premia estos servicios en la otra vida donde les está reservada la recompensa que se merecen.

La variedad de flores dobles de la violeta no da semilla y así se aumentan por los cogollos barbados que brotan en abundancia. Su cultivo ordinario es en las márgenes de las calles de los jardines en cordones que sirven de adorno al mismo tiempo que separan las líneas de los paseos y de los cuadros.

Su natural resistencia para sufrir las temperaturas han hecho que se las destine indistintamente á todos los sitios y temperaturas del jardín, y aún á aquellas en que otras plantas no pueden prosperar.

Conviene plantar una porción de la violeta doble á la sombra para que dure más la temporada de su flor, que es una de las primeras que se presentan en la primavera.

Esta planta se cultiva fácilmente y sólo necesita una tierra ligera y fresca al abrigo de los ardores del sol. Se multiplica ya por semillas, ya por separación de los ramos hojosos, el cual se practica en todo el otoño.

Se hace la recolección de sus flores por la mañana en tiempo seco y cuando el sol las ha secado de la humedad de la noche; deben preferirse las flores silvestres á las cultivadas para los usos de la medicina.

Se emplea diariamente la flor de la violeta como pectoral en infuso en los romadizos, los catarros, etcétere, con sus pétalos mondados se prepara un jarabe que sirve para enduizar las bebidas en las mismas circunstancias; sabido es, que este jarabe es continuamente empleado por los químicos para manifestar